

Sol y Sombra

MADRID.—27 de Agosto.—«Bombita III» en el primer toro. (Inst. de Carrlón.)



NOVILLADA EN MADRID

(27 DE AGOSTO)

Papeles son papeles,
cartas son cartas...

Hoy me dan hecha la reseña los mismos interesados. ¡Dios se lo pague!, pues no es flojo el trabajo que me ahorran.

Doy por visto y aprobado cuanto dicen, y si en algo faltasen á la exactitud de los hechos, allá con su conciencia se las haya cada uno.

Yo me lavo las manos y cartas cantan.

«Señó don Hermógene: Confieso que en la corrida primera que atoreé en Madrid estuve esgrasiao, ú si se quiere má; pero habrá osté visto que en la sigunda me porté mejó que mucho torero e mi categoría, y que con er capote no jise ningún esaguisao, manque otavía no estoy mu suerte que igamo con é.

»Creo que no tendrá osté queja e la faena e muleta que le diñé ar primero e Arriba, colorao, con braga, güen moso, gacho y esarroyao e pitone, que aunque comensó tardeando aluego se cresió, risurtando un toro bravo y con poé, que aguantó siete vara y dejó en er suelo do golondrino e lo que no jasen verano.

»Ya vería osté que estuve con er moquero rojo mu valiente, mu confiao y mu serca, jasta adornao y tóo; sierio que no aguanté lo debío, ni consentí ar bicho lo bastante pa fijalo y ponele en condisione e merá y por eso y por no camelá á la hora e meté er brazo, pasé la morá pá jerí Confieso que anduve torpe, pues na meno que una estocá caía e elantera, do pinchao malo, en uno e lo cuale salí enganchao sin noveá, y cuatro intento e escabejo sin que er noviyo descubriera er punto sensible, nesesité pa quitarme er medio aque pavo, que ni con trufa poía digerí.

»Er se aclaró inmortá, como isen que son lo acaémico e la lengua—onde espero tené plasa pronto—y el *Hirinz* mé jiso la páscua levantando ar bicho cuando ya había doblao con intensión é morise en pá. Resibí do aviso y esto e lo que má me apena, poique vamo... ¡aqueyo fué una esgrasia!...

»Tampoco estuve afortunao en er cuarto, aqué berrendo en negro, pequeño, gacho y argo brocho, que yegó escompuesto á mi mano; pero en cambio jise la faena con breveá, anque risurtó argo fané. Pá espachá á este me bastó con media estocá elantera y perpendiculará.

»No quéé má con la banderiya, jise güeno quite, estuve bien colocao toa la tarde, y como ise su amigo er tío Carando, serví en mucho caso e proviensia e loco...

De toos moos quedé mucho mejó que la primera tarde, y osté tendrá en cuenta que soy un novato, que tengo mucha afisión, que me propongo atoreá como la propia rosa, que por argo soy jermano e mi jermano y

de casta le viene ar gargo... séters sin fin. Salú y reconóscame por un amigo que le apresia y lo e é verdá.—
Bombita III.»

«Señó don... (etc.): Supongo que entre osté y er tío Carando—que pá mí que son mu allegaos ustés—se quearían en la úrtima novillá sin gota e tila en er frasco... ¡Poique mire osté que estuve valiente con er primé toriyo!

»Ricuerdo que era de Arriba, colorao con braga, pequeñito, con poca leña y despuntao del izquierdo. Salió bravete y pegando; yo me jise un lío ar capoteá por verónica, y er bicho yegó á úrtima hora avisao por toas parte, escompuesto y alargando la jeta como pa jasé un favó.

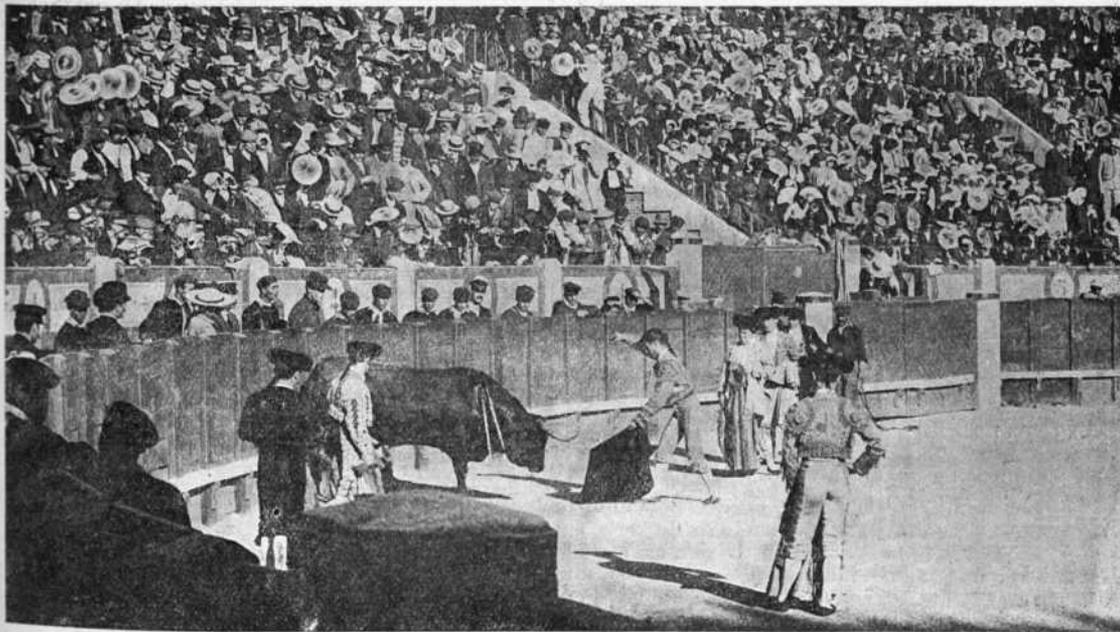
»Como tenía la caesa por la nube, lo atoreé por abajo, anque con poca msña, poique e muleta chanelo poco otavía, pero entré á matá con toa mi arma y diñé una estocá meгна, saliendo rebotao al topetaso... ¡Cómo se le pondrían á ostés los niervos!...

»En er quinto, que era un sustituto e on Anastasio Martín, por inutilisación de otro de Arriba, berrendo en negro, tersiao y con do puñale que paesían sable e cabayería y cuya muerte brindé ar compañero *Regaterín*, jise una faena emocionante y clavé media estocá tendensiosa y mortá e nesesiá, como isen lo facurativo e guardia.

»En lo emá jise lo que pue por complasé ar público, y osté reconoserá que poco á poco voy deprendiendo y que anque me quea mucho camino por andá, soy jo ven y valiente y tengo virgüensa torera y allegaré...

»Malegro e verle güeno y disponga.—*Relampaguito.*»

«Señó . . . (etc.): ¡Camará, que no sabía yo lo que pesa la plasa e Madrí pá lo torero prensipiantel! ¡Osú y qué connovió me puse en cuanto que vide aqué gentío e gente y aqué riondé tan grande y tant . . .



«BOMBITA III» EN EL TORO PRIMERO

»Por eso no debe osté sé mu severo conmigo y pasá por arto alguna cosiya, como la faena que jise con er tercero, berrendo en colorao, bisco y cargao e leña, que ar pasalo me se coló varia vese y en una me enganchó, y grasia al Bombiya III no tuve ningún esavío gordo.

»Er noviyó se puso insierto, esparramando un poco y quedaote, por lo que tomé precausione; le endirgué ocho pinchaso sin colá, y cuando resibí el sigundo aviso me metí e cuarquié moo y agarré un bajonaso ar lao contrario. Er mejó escribano echa un borrón.

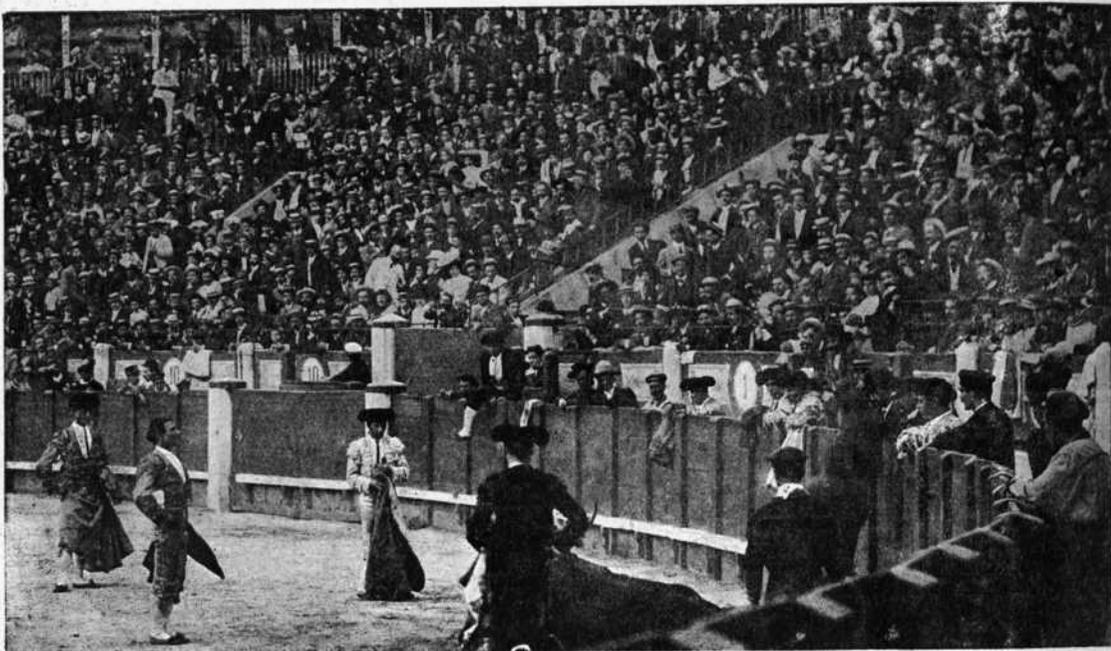
»Abrevié con la muleta en er úrtimo, berrendo en negro, con tipo e toro, abierto e cuerna y e ma bravo e la tarde, pá pinchá do vese, tripití con media estocá de travé y sinco intento e escabeyo, jasta que ar noviyó le dió la . . . gana e morise.

»Puse un güen par e banderiya ar sexto y do medio. Atoreando no jise cosa con cosa por la emoción del estreno.

»Dispense osté la lata y otra ve lo hará mejó, su afmo., *Jaqueta.*»

Por su parte, mi ya colaborador *del todo*, el tío Carando, me ha enviado esta nota casi telegráfica:

«Toro e Arriba, en generá, güeno; er de Anastasio cumplió. Han tomao 38 puyaso, por ocho vinajera es-



«BLAMPAGUITO» EN EL QUINTO TORO

cacharrás. Picaore y banderiyero, toos iguale, sarvo arguno que estuvo peó. La entrá rigulá; la tarde rigulá; la presiencia en su sitio, y yo . . . pá servi á osté».

*Y si, lector, dijeres ser comento,
como me lo contaron te lo cuento.*

(INST. DE CARRIÓN.)

Por la publicación,
DON HERMÓGENES.

BURGOS

LAS CORRIDAS DE FERIA

PRIMERA CORRIDA—DÍA 30 DE JUNIO

No pudo celebrarse el día 29, como estaba anunciada, porque la incesante lluvia que cayó durante todo el día no lo permitió. Se lidió ganado de Carreros por Montes y *Bombita chico*.

Es muy poca la animación que hay este año de forasteros, pues el Excmo. Ayuntamiento nos ha obsequiado con un programa de festejos que no va á ninguna parte, dejándolos para el próximo eclipse de Sol, que no creo ha de estar muy animado y al cual asistirá el joven monarca.

Ya me parece que estoy oyendo á la afición, que tiene deseos de saber el resultado que dió el ganado del «Veragua de Carreros», según le llaman en Salamanca.

Pues no apurarse, que enseguida seréis complacidos. Oído á la caja.

El ganado que para la primera corrida nos mandó el de Carreros, no era digno de ser lidiado por los diestros Montes y *Bombita chico*.

Los seis fueron pequeños en demasía, y respecto á poder y bravura . . . se la dejaron en el prado. Entre los seis tomaron, contando *de todo*, 32 parecidas á varas, y siempre tuvieron los montados encima, como los capotes á la derecha de éstos. Dejaron para el arrastre cuatro caballos. Si todo el ganado que tiene pastando es como el lidiado en esta corrida, puede mandarlos pronto al mercado de San Lucas. Nada más.

Montes.—Tenía grandes deseos de ver á este diestro, para formar mi humilde y corto juicio de lo que se trae de América.

Las condiciones del ganado, como he dicho, no eran buenas, por lo que le impidió á Antonio trabajar como en él se vieron los deseos. De todas maneras nos demostró que sí sabe y que tiene grandes facultades para ser muy pronto el rey de los matadores.

Al primero, que llegó á la muerte mansurrón, lo pasó de muleta con mucha valentía y á dos dedos de los pitones, para señalar un pinchazo bueno. El toro, hecho un borrego, no acude á la flámula y Antonio se ve que se enfada. Nueva faena, se arranca y deja media estocada en su sitio, que pudiera haber sido entera, pero el toro no hizo nada por el matador; intenta el descabello y nada. Se tira de nuevo con coraje y lo manda al matadero con media estocada muy buena. (*Palmas*.)

En el tercero estuvo Montes hecho un maestro con la muleta, hace una faena muy corta y le quita de delante al *huid* de media estocada y un descabello á la primera. (*Ovación*.)

Con desconfianza pasa el sevillano al quinto, el trabajo es regular, y con un pinchazo *fané* y media estocada buena y un descabello á la primera, termina con el de Carreros. Antonio escucha palmas.

En quites y con la capa muy bien. En banderillas regular y dirigiendo descuidado.

Bombita chico.—Le pasó lo que á su compañero por el ganado. A su primero, que tenía la cabeza por las nubes, lo pasó por abajo con mucha valentía, que se le aplaude, y tirándose con el pasito atrás receta media estocada muy buena, de la que se acuesta el bicho. El puntillero á la primera y Ricardo escucha muchas palmas.

En el cuarto estuvo desgraciado. El toro, que es más malo que una mala enfermedad, no se presta, teniendo que pasarlo de cualquier modo para un pinchazo malo, otro ídem, otro ídem, y con media estocada delantera se tumba el de los cuernos. (*Palmas y lo otro.*)

Solito pasó al que cerró plaza, dando pases muy buenos, y cuando se tiró veo que deja un pinchazo echándose fuera; el público se baja al ruedo y me impide apreciar más.

Con la capa y en quites superior, lo mismo que en banderillas.

En resumen: La corrida mala por parte del ganado.

Los picadores infernales, y las cuadrillas... buenas.

Y la entrada y la presidencia, la primera para perder y la segunda, á cargo del Sr. Heras, acertada.

SEGUNDA CORRIDA—1.º DE JULIO

A mi distinguido compañero D. Mariano Presencio.

¿No pudo asistir á la segunda corrida por tener que salir para Valladolid el mismo día que ésta se celebraba? Pues bien, no le importe á usted nada, y hágase cuenta que la ha visto, leyendo esta mal ajustada... lo que sea.

El aspecto de la plaza era deslumbrador, donde se veía todo alegría y algazara. Los palcos adornados por esas cabecitas bonitas, que adornadas con aromáticas flores y ataviadas por el siempre bonito pañolón de Manila, son siempre lo suficiente para despertar al más dormido. ¡Cuántas y qué bonitas!

¡Y que á uno le venga á la memoria de que ha habido españoles que han querido quitarnos esta fiesta, la fiesta más hermosa que hay en el mundo! No sabían lo que hacían y hay que perdonarles. Porque yo no veo más que en todas partes afición, que por los toros se llevaría uno todo el día sin comer.

No hace falta decir más, y mucho menos quien no sabe, como yo; pero es tanto el amor que por la fiesta nacional tengo, que muchos días no hago más que emborronar cuartillas por ver si puedo escribir todo lo que mi corazón por ella siente. ¡Cuánta ilusión!

Con muy buena entrada se celebra la segunda corrida, en la que se lidian seis buenos mozos de D. Félix Urcola, que morirán á manos de los matadores del día anterior, Montes y *Bombita chico*.

Colocado el Sr. Urraca en el sitio de presidir, hace la señal correspondiente y salen á pasear las cuadrillas, que son aplaudidas por el público. Terminado el paseo y cambiados los capotes, salta á la arena el

Primero, cárdeno, señalado con el núm. 99. Con poca voluntad y poder toma cuatro varas, distinguiéndose *Arriero*. En los quites se luce *Bombita chico*.

Montes da buenos lances con la capa. *Blanquito* y *Limeño* lo parean superiormente, sobresaliendo el primero.

Montes, con mucha maestría, empieza la faena con un pase ayudado y dos naturales, para un pinchazo bien señalado y una estocada, de la que cae el toro muerto á los pies de Antonio, que está sentado en el estribo. (*Gran ovación.*)

Segundo, lleva el núm. 1 y es cornigacho. *Bombita chico* le para los pies con varios lances, que son aplaudidos. Con bravura, pero sin poder, toma de los montados cuatro varas, y en una de ellas *Cid* cae al descubierto, que hace á Montes lucirse en el quite, y á su compañero Ricardo.

Los pone-banderillas parean regularmente. Antolín, al clavar, sale cogido con una cornada en el muslo.

Con desconfianza pasa *Bombita chico* á su enemigo, y entrando con coraje, endilga una estocada superior y sacando el estoque descabella. (*Ovación.*)

Tercero, negro bragao, y ostenta el núm. 44. De los del castoreño toma con bravura siete varas, sobresaliendo en un puyazo el amigo *Artillero*. Deja tres caballos para el tiro de mulas.

Limeño y Calderón clavan buenos pares, y pasa el de Urcola á entenderse las con Montes. Este hace la faena de maestro, sí señor, y de una estocada se lo manda al puntillero, que lo hace bien. (*Montes escucha palmas y recibe un regalo del en presario Sr. Costillo, á quien brindó.*)

El cuarto es negro, señalado con el núm. 41. Con arranques toma ocho varas propinando sendos porrazos á los del palo; los dos matadores están oportunos en los quites. Con pies de galgo le parean los mozos, y *Bombita chico* hace una faena algo parecida á la del *Niño Ginés*, y echándose tuera deja dos medias estocadas regulares, seguidas de un descabello á la primera. (*Palmas.*)

Quinto, causa el pánico en la coletería á su salida; pero se declara buey. Los de la pica se echan encima y el público pita. En banderillas, *Blanquito*.

Montes, que esta tarde me acaba de convencer de que es un matador, se le quita de delante con una estocada hasta la mano. Muy bien, Antonio. El toro cae sin necesidad de puntilla. (*Ovación grande y merecida.*) Veo á mi hermano Antonio y á Manolo que le dan vino y Montes acepta. Un dato.

Negro bragado es el sexto y luce el núm. 16. A su salida Ricardo da el quiebro en rodillas, que se le aplaude. Con empuje toma seis varas. Montes y *Bombita chico* se lucen en los quites. Estos, por complacer al público, cogen los garapullos. El hermano de Emilio, después de una serie de filigranas, clava un par delantero. Montes, con mucha vista, clava un par desigual y *Morenito* termina el tercio con un palo.

Bombita chico hace una faena muy buena, y con media estocada y un descabello nos manda salir de la plaza.

Los de sol aplauden con entusiasmo, pues les brindó la muerte del Urcola.

Resumen.—La corrida, de las que se ven pocas en estos tiempos. El Sr. Urcola nos presentó seis toros bastante buenos, por lo que doy mi aplauso. En poder bastante escasos.

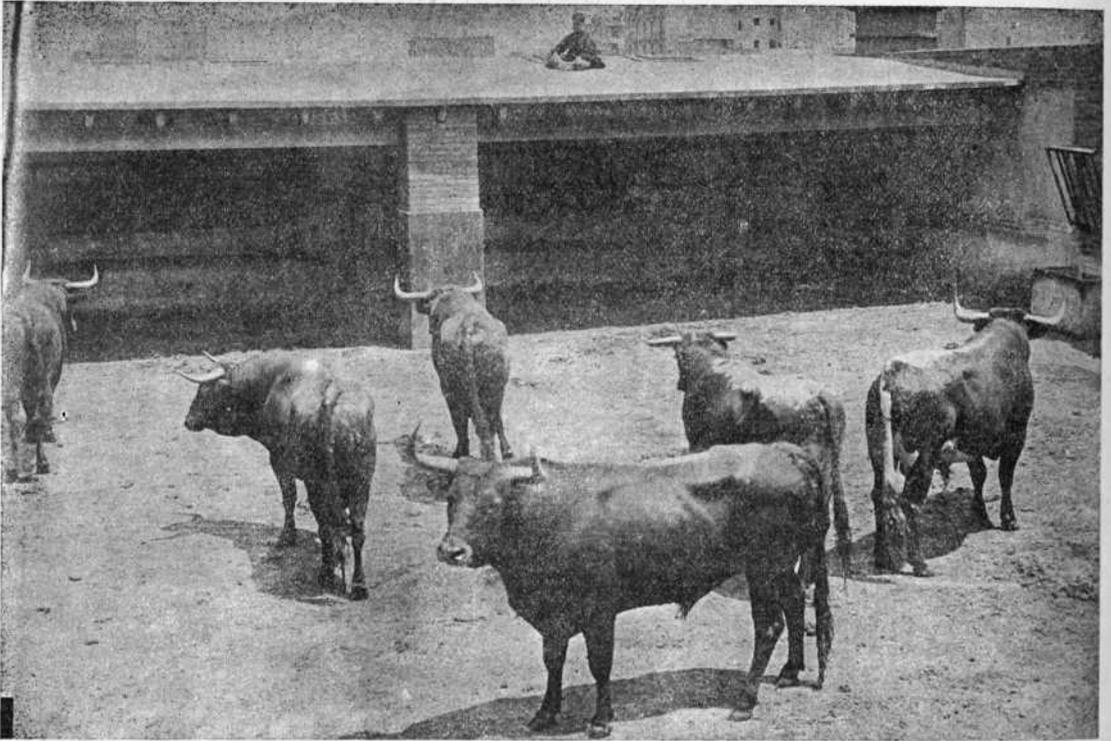
Los matadores, muy trabajadores. De los banderilleros, merecen citarse *Blanquito*, *Limeño* y *Morenito*. Los picadores... como siempre.

Y la presidencia bien. Se despide de ustedes hasta la del próximo eclipse

JOSÉ MESA.

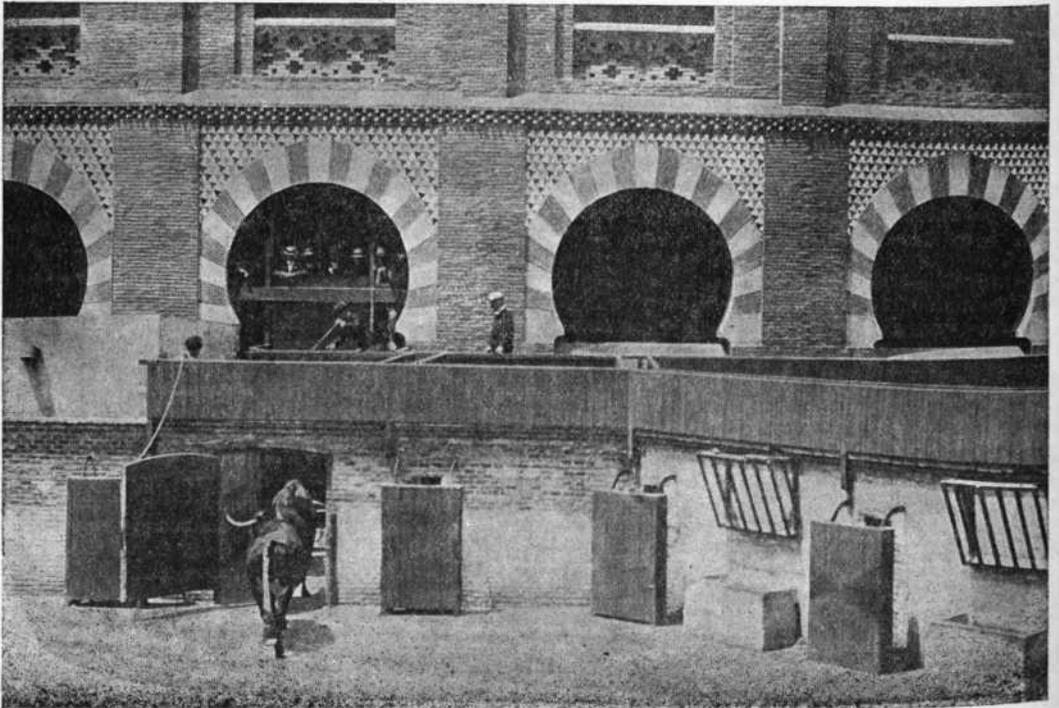
BARCELONA

Novillada celebrada el día 18 de Junio.



TOROS DE LOS HEREDEROS DE D. VICENTE MARTÍNEZ

Continuamos sin ver ni jota. Con muchas bueyadas colmenareñas como la de D. Vicente Martínez, conseguirá el Sr. Niembro acabar con la poca afición que á este público va quedando.



ENCOM QUEBANDO LOS TOROS

Para dar cuenta de los seis bueyes, la empresa madrileña dispuso que vieran *Platerito* y *Calerito*, que alternaron con el sevillano Joaquín Delgado, *Vela*, nuevo en Barcelona.

Por esta vez ha quedado descartado el de Begonia, á Dios gracias.

La combinación era magnífica.

Hubiera sido deficiente con *Rogaterín* y *Bienvenida* y toros andaluces

¡Cada vez creó más firmemente en que hay personas metidas en negocios que están refiadas con sus propios intereses.

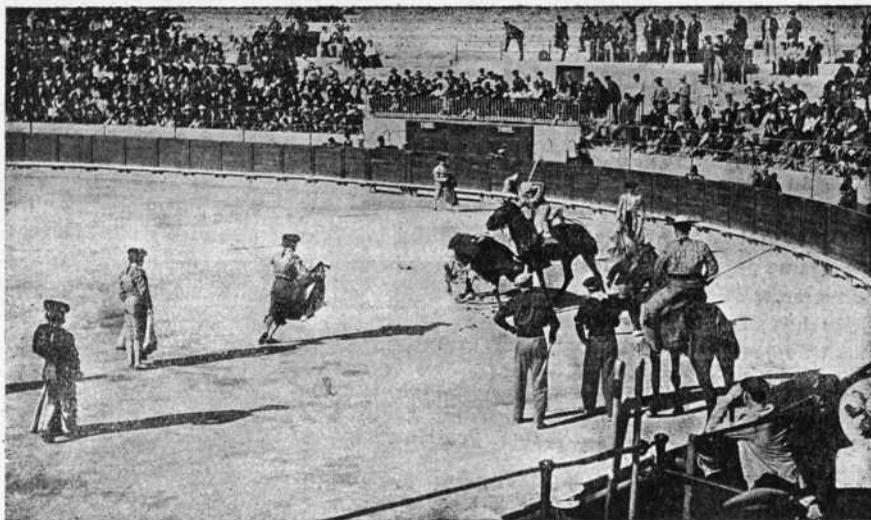
Pero de esto hablaremos más adelante y detenidamente, á pesar de ser enemigo de molestar á nadie.

Lo que en esta novillada iba á ocurrir lo sabíamos de memoria; era un libro abierto.

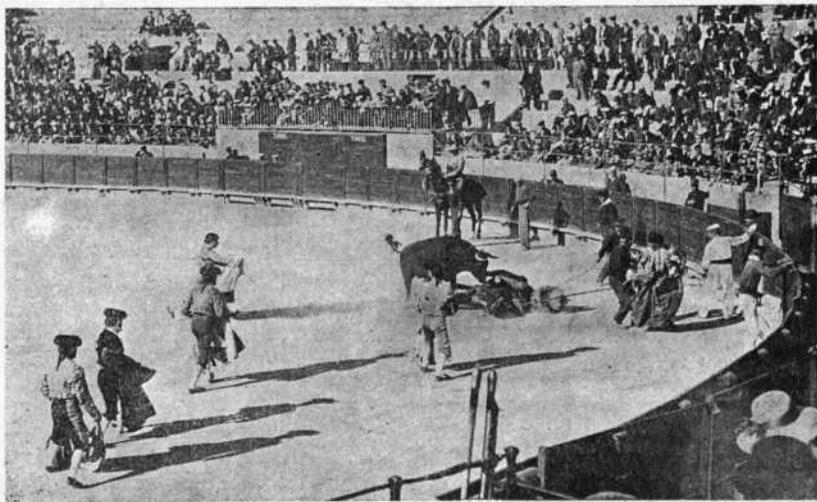
Con bueyes, de poder, muchos kilos, muchos pitones, mansos perdidos, reservones, etc., se aburren toreros y público, como sucedió. ¿Por qué no se quedaron los colmenareños para la plaza de la villa y corte? Aquí, aunque provincianos, preferimos ganado de Andalucía.

Los seis bueyes debieron ser foguescos, si para los mansos son las banderillas de fuego. Los matadores, en mi concepto, cumplieron con mandar al matadero á semejantes animalitos. Estuvieron trabajadores; pero los toreros proponen y los bueyes disponen.

Para dar una ligera idea de lo que fué la corrida, baste decir



«GUJETILLAS» EN UNA VARA AL TORO PRIMERO



UNA CAIDA DE «COQUINERO» EN EL SEGUNDO TORO Y «PATREITO» AL QUITO

que llegamos al sexto manso sin que los espadas consiguieran rematar un solo quite.

Con la muleta solo vimos unos cuantos pases de *Calerito* al segundo búfalo, y con el acero la estocada que el debutante *Vela* recetó al tercer toro, ó lo que fuera.

Tan en corto y recto entró el muchacho, que fué alcanzado por la pierna izquierda, siendo volteado y derribado.

En la enfermería se le apreciaron dos fuertes contusiones: una en la pierna izquierda y otra en el brazo del mismo lado, que impidiéronle continuar la lidia, teniendo que estoquear *Platerito* el último regalo.

El picador *Molero*, en una caída en el segundo, sufrió la fractura completa del brazo izquierdo.

Y para tratarse de una bueyada debe bastar con lo dicho.

¡Bien marcha la temporadita!

En fin, veremos... en lo que para tanto desacierto.

SAN SEBASTIÁN

Por fin y después de varios líos causados por las exigencias de la gente de coleta, el Consejo de Administración de la nueva plaza de toros confeccionó el programa para las corridas que este año han de verificarse.

Muchos disgustos y trabajos le ha costado á la simpática Comisión; pero ahora puede estar orgullosa de su obra, pues al cartel no se le puede pedir más.

¿No lo creen ustedes? A las pruebas me remito.

La temporada taurina se compone de seis corridas, en las que *Minuto*, Fuentes, *Bombita chico*, *Lagartijo chico*, *Machaquito* y Montes, se las entenderán con ganado de los Sres. Duque de Veragua, Murube, Pablo Romero, Miura, Cámara y Fernández Peña (antes Ibarra).

Los toros se han pagado como buenos, los ganaderos han prometido mandar lo mejor, y si los diestros se traen ganas de trabajar, puede asegurarse que las corridas de este año serán de lo mejorcito que se verá en la temporada de 1905.

A los muchos aplausos que la empresa ha recibido uno los míos y que deseo salga bien el negocio.—*Santo-Mano*.

Inauguración de la temporada.—Corrida efectuada el día 6 de Agosto.

Estaba tranquilamente terminando de comer, cuando recibí una carta del buen *Santo-Mano*, diciéndome que se encuentra enfermo, y rogándome

haga la revista para *SOL Y SOMBRA*; por todos conceptos me entró el pánico: por la enfermedad de mi querido amigo y por el lío que para un servidor de ustedes representa tratar de cuernos.

Reflexioné un poco, contesté aceptando el encargo, y á las tres y media me encaminé á nuestro hermoso circo taurino.

La empresa tenía preparada la siguiente combinación: seis murubes y *Minuto* y Montes; el entusiasmo entre los aficionados era grande; los toros habían sido expuestos en los corrales y todo el mundo hablaba de su hermosa lámina y lo bien criados que estaban; si á esto se añade las ganas que había de ver á los diestros y el recuerdo que dejó Montes en la corrida de Resurrección, sobra decir cómo estaría la plaza: casi lleno completo y el *p pel* por los espacios.

Si bien es verdad que el simpático Carrion le ha costado muchos sudores la confección del programa, puede estar satisfecho al ver que la afición corresponde á sus trabajos, pues en el tiempo que llevo entre las bellas donastarras no recuerdo haber visto una en-

trada como la de hoy el día de la primera corrida.

Me voy extendiendo mucho en los preámbulos y entraré de lleno en lo que mis ojos vieron.

Preside el insustituible Jiménez; al aparecer en el palco escucha una ovación, y algunos corazones franceses (de ellas, ¿eh?) palpitan, no sé de qué.

Los toros.—Los seis bichos que nos remitió Murube para esta corrida estaban muy bien criados, de hermosa lámina y desarrollados de pitones; el más



CARTEL DE LAS CORRIDAS

GRANDES
CORRIDAS
1905
MATADORES
MINUTO
FUENTES
BOMBITA MONTES
LAGARTIJO
MACHAQUITO
CANADERIAS
POR SEÑORES DE VERAGUA
DUQUE MANUEL DE VERA
MURUBE PABLO ROMERO
MIURA CAMARA
FERNANDEZ PEÑA

chico fué el corrido en tercer lugar, y las faenas realizadas por los murubes fueron las siguientes:

Primero, *Barbero*, negro, bien armado y marcado con el núm. 106; salió con muchos pies, topa con un caballo y lo hace cisco; con voluntad y poco poder toma cinco varas y mata dos arres; al segundo tercio llegó bien y lo mismo al último.

Segundo, *Abañillero*, núm. 87, negro y de libras; en el primer tercio entró siempre con codicia, pero poca cabeza; aguantó cuatro puyazos y finiquitó un caballo. En palos llegó algo quedado y á la muerte hecho un pobre borrego.

Tercero, abierto de cuerna y más joven que sus hermanos; su poca edad la suplió con su bravura y coraje; salió con muchos pies y nadie se ocupaba de parárselos; los *coletudos* lo recortan ignominiosamente, y como luego fué banderilleado infamemente, resulta que llegó al trance final con la cabeza descompuesta. Tomó cuatro varas, dió tres caídas y mató dos caballos.

Cuarto, se llama *Sufrido*, negro también y bien puesto; da varias vueltas al ruedo, y cuando le parece oportuno entra por *uvras* y con coraje toma siete varas. El presidente se duerme, y por apurar demasiado en el primer tercio, en las últimas varas el toro se duele al castigo; al segundo y tercer tercio llegó el pobre bicho hecho un infeliz.

Quinto, negro, grande y con pitones; con escaso poder toma seis varas, fallecen tres caballos y pasa al segundo tercio algo quedado; en el último se dejó torear sin dificultades.

Sexto. Como sus hermanos, negro y de arrobos; sale abanto, y después de varios recortes (¿y las multas, Sr. Jiménez?), empieza la pelea con poco poder y escasa bravura; en total admite cuatro varas á cambio de cuatro *sardinás*.

Su poco coraje lo suplió con mala intención; se quedó en palos y alargaba la *gaita* de un modo asombroso.



MONTES EN UN QUITA AL TORO TERCERO

En total: Los toros buenos, bien criados y de arrobos; si se les hubiese dado mejor lidia, con seguridad que sus faenas hubiesen sido mejores; no obstante, el público salió satisfecho del ganado.

Los maestros: Minuto.—Si nos ajustamos á su toreo particular, tuvo una buena tarde; hizo mil monadas; al cuarto quiso darle el quiebro en rodillas, pero le faltó corazón, y por no esperar le salió sucia la suerte; puso al cuarteo par y medio de banderillas al quinto, que se aplaudieron por simpatías; en quites se portó bien y con el capote no hizo nada bueno.

Como director de lidia, vale más correr un velo; no hizo nada, no se ocupó de nada, la plaza fué toda la tarde un herradero; los chicos recortaron á su placer, los picadores entraban cuando y como querían; en fin, el disloque.

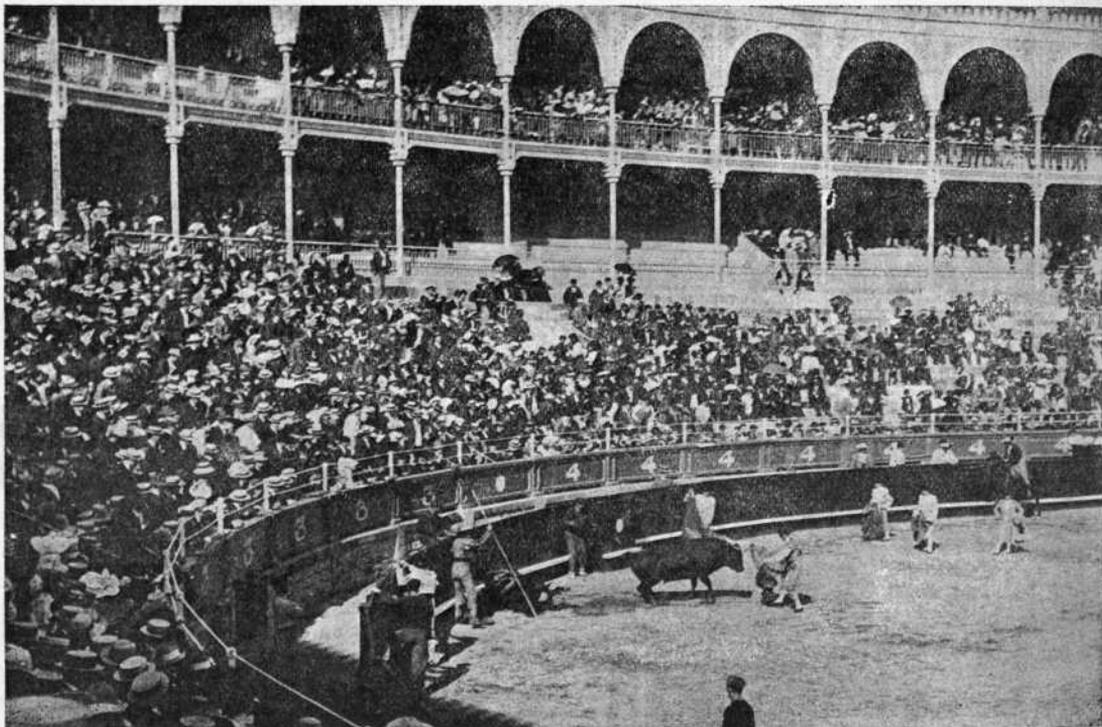
Si soy yo el presidente, se recauda un capital en multas.

Pasemos á su trabajo como espada.

En su primero, después de varios pases dados con vista y valentía, se tiró á matar y agarró una estocada caída y un descabello incompleto. (*Palmas á la brevedad.*)

En su segundo empezó con un pase sentado en el estribo, siguiendo con otro en rodillas; después se descompuso y pasó por alto al de Murube; resultando lo que tenía que suceder; el toro que ya estaba con la cabeza alta, la puso á la altura de las nubes. Se tiró (á su manera) cuatro veces, dando dos pinchazos, media estocada atravesada, terminando con otra ídem también algo torcida. (*Palmas.*)

Al quinto lo toreó bien y derrochando valor, metido completamente en los pitones; hizo mil monadas y entrando por derecho, erró un gran pinchazo en todo lo alto; volvió á la carga y soltó otro pinchazo



«MINUTO» EN UN QUITE AL CUARTO TORO

bueno y melia esto a la algo delanterilla, que seguida de dos intentos de descabello y uno en lo sensible, bastó. (*Ovación.*)

Montes.—Había grandes deseos de aplaudir á este diestro, pero por desgracia no se traía él ganas de oír palmas, toda la tarde estuvo apático; al quinto le colocó un soberbio par al cuarteo, llegando como mandan los cánones y apretando de verdad; fué lo mejor que hizo en toda la tarde; en quites oportuno y con el capote tres verónicas al cuarto.

Para despachar sus tres enemigos, empleó las siguientes faenas: en su primero, después de varios pases buenos y malos, se perfila y con el tan conocido paso atrás, entra al volapié recetando media estocada.

Al cuarto empieza citándole para el cambio, pero el toro le dice que *mogras*, y con una precaución injustificada, lo pasa con las dos manos, entra aprovechando, larga una estocada tendida y atravesada; enmienda la cosa con un buen descabello á pulso y el diestro escucha palmas.

Montes da fin de la corrida de un metisaca infame, aunque para desquite del *niño* puedo decir que se le fué la mano de resultados del extraño que hizo el toro al sentirse herido.

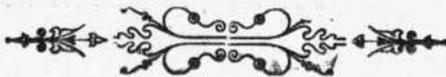
Las cuadrillas.—Todos hicieron lo que les dió la gana; el único, como siempre, el simpático *Blanquito*, que ayudó bien y mucho y colocó buenos pares, sobre todo uno de poder á poder que colocó al segundo.

Los del pincho muy bien toda la tarde, sobresaliendo *Veneno* por su voluntad; lástima que recordase sus tiempos novilleros y se pasara la tarde citando á los toros con el castoreño, gorras de los *monos*, etc.

Los servicios de plaza buenos, y hasta el 13 se despide, si por desgracia sigue enfermo *Santo-Mano*,

POPPOFF.

(INST. DE M. INÉ)



GRANADA

Novillada efectuada el día 2 de Julio.

Para despedida de fiestas nos dió la empresa de nuestro circo taurino una corrida de seis toros de Murube defectuosos, para que los despachasen *Regaterín* y *Bienvenida*.

El público no correspondió al buen cartel, puesto que hubo media entrada. Débese á lo exhausto de las bolsas después de las corridas anteriores, conciertos por la orquesta del maestro Breton y demás socialifias, sólo resistentes á bolsas inmensurables.

Con peones y piqueros heterogéneos y los ya dichos jefes, se verificó el paseo, comenzando la pelea, que en los dos primeros tercios fué un tanto desigual. Los piqueros gozaron de una salud envidiable, de unas picardías tan silbables, rajando y descuartizando á los cornúpetos y que más vale no acordarse de ellos, pero sí adherirse á la orquesta de silbantes y al coro á voces solas y frases gruesas dedicado á los pseudo-picadores.

Los peones tampoco hicieron nada que merezca consignarse; estorbando á cada paso y hechos una pelota cerca de los del castoreño dificultaron la lidia, exponiendo sus tal-guillas á más de una tarascada de los murubes, como le aconteció á Eduardo Borrego, *Zic to*, que sufrió la fractura del peroné de la pierna derecha.

Regaterín es un torero viejo en esto de toros, tiene voluntad y afición; se atropella muchas veces, desluciendo las faenas. Si siempre estuviese como al pasar al primer toro habría que aplaudirle. Le dió pases, cuatro especialmente, dignos de un gran torero (léase *Frascueto*), entrando con una gran estocada hasta la bola, caíala. Hubo fe en la reunión y se ganó el madrileño muchas y merecidas palmas.

Faena análoga hizo con el tercero, dando un piachazo y una estocada también caída, pero llegando con la mano á la cruz del toro.

En el quinto, que llegó á la muerte *muy instruido*, no estuvo *Regaterín* tan afortunado, aun cuando el animal buscaba los bultos con gran codicia. Tres pinchazos precedieron á una estocada que si no hubiese marcado bien la salida el espada, hizo el toro un movimiento de cabeza tan extraño queriendo recogerlo, y saliendo como un rayo por el terreno del *Regaterín*, sin que afortunadamente lo recogiera, porque la estocada fué de muerte segura.

Bienvenida.—Ya el año anterior, toreado también murubes en unión de *Corchaito*, se hizo en Granada de generales simpatías que, unidas a su modestia ganase el cartel, que la empresa le otorgó sin regateos y el público con sendas y merecidas ovaciones.

En el segundo de la corrida, que resultó manso, la faena no fué ciertamente muy lucida por las condiciones de la res; estuvo, sin embargo, cerca y sin perder la cara del cornúpeto, entrando al fin para dejar una estocada un poco delantera.

En el cuarto demostró su voluntad y que es un buen torero. Citó al toro cerca y con arte, dando dos pases con la muleta.

ta plegada, y el tercero, como el enemigo y él se encontraron muy cerca, desplegó el trapo, dando un soberbio pase.

Quando el murube se cuadró acostóse en la cuna, envainando una gran estocada á vo'apié, saliendo limpio de la suerte.

La ovación comenzó al dar el primer pase que cito y continuó mucho después de la salida del siguiente toro.

La muerte dada al último toro de la corrida superó á la del cuarto. Fué la estocada de la tarde.

Muy cerca, casi entre los pitones, pasó al toro, entrando con un superirísimo pinchazo y después una gran estocada, llegando con la mano al pelo, no viéndose la bola del estoque.

Como prueba de lo dicho anteriormente con relación á las condiciones de modestia de Manuel Megía, *Bienvenida*, apuntaré lo dicho á un amigo, con encargo de que lo dijera al que estas líneas escribe:

—Haga el favor de decir al corresponsal de SOL Y SOMBRERA que me trate con benevolencia, que soy un pobre novillero... y el periódico tiene gran autoridad y los toreros respetamos mucho sus indicaciones y consejos...

Todo lo apuntado anteriormente, por lo que se refiere á *Bienvenida*, es rigurosamente exacto y lo ratifico.

(INST. DE N. MARTÍN.)

DESAZONES.



LOS MATADORES



LISBOA

Corrida efectuada el día 19 de Junio.

La corrida de beneficencia verificada en nuestra plaza la tarde del 19 de Junio último, dejará memoria en los anales de la tauromaquia portuguesa por dos motivos: por lo mucho que produjo, quizás unos diez contos de reis, que aumentaron los ingresos en favor de la construcción del hospital de tuberculosos en Lisboa, y por lo excelente del trabajo ejecutado en ella por Victorino Froes, el más notable de los aficionados portugueses contemporáneos, y *Bombita chico*, el primoroso matador sevillano, que esa tarde se reveló en Portugal como jamás tuvo ocasión de hacerlo.

Vamos por orden.

La corrida sufrió dos transformaciones: la primera, motivada por el luto de la corte, y la segunda, á consecuencia del mal tiempo.

La plaza estaba completamente adornada con mucho gusto y producía un efecto deslumbrante y encantador. Conocido el fin altamente simpático de la fiesta, á la que S. M. el Rey D. Carlos —aficionado de corazón— concurre todos los años con buena voluntad y muy gustoso, cooperando á una idea tan elevada como es la de organizar una corrida cuyos productos reviertan á la *Asistencia nacional de los tuberculosos*—esa institución apadrinada con exquisito interés por S. M. la Reina D.^a Amelia, en beneficio de millares de infelices—comenzando desde luego el estimado Monarca por regalar los toros, que son siempre escogidos entre lo mejor que

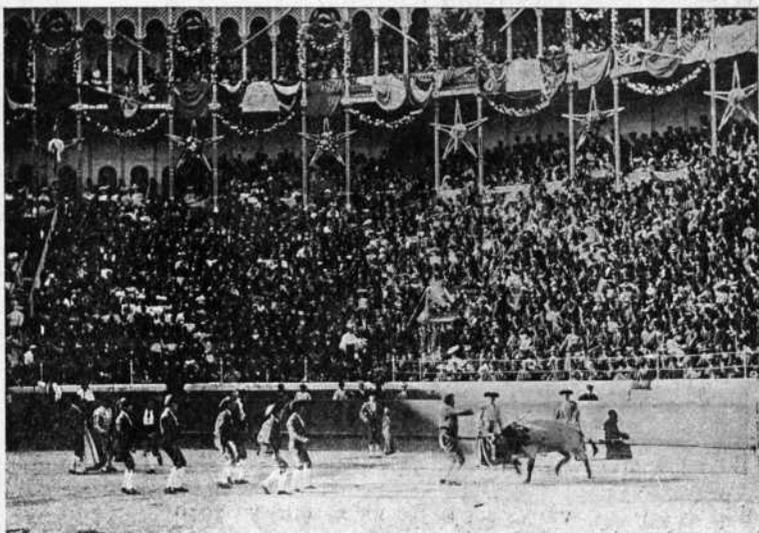


MAIQUES DE CASTELLO MELHOR



LAS CORTESIAS

posee en su ganadería, excusado será decir que ni una sola localidad quedó desocupada, á pesar de los precios elevadísimos que se fijaron, coadyuvando así el público á la buena obra de aquéllos que, con tan plausible deseo, procuraron la mayor brillantez del espectáculo.



PAGA DE TAYLOR EN EL SEGUNDO TORO

zan el nombre de una ganadería por la bravura y nobleza que demostró desde el principio hasta el fin de la lidia.

Este bicho, que fué magistralmente toreado por Victorino Froes, que tuvo como auxiliar á *Bombita chico*, dió ocasión á una estruendosa y prolongada ovación al Rey, quien la agradeció puesto en pie y expresando en su rostro la satisfacción de que se hablaba poseído.

La lidia produjo á veces entusiasmo indescriptible.

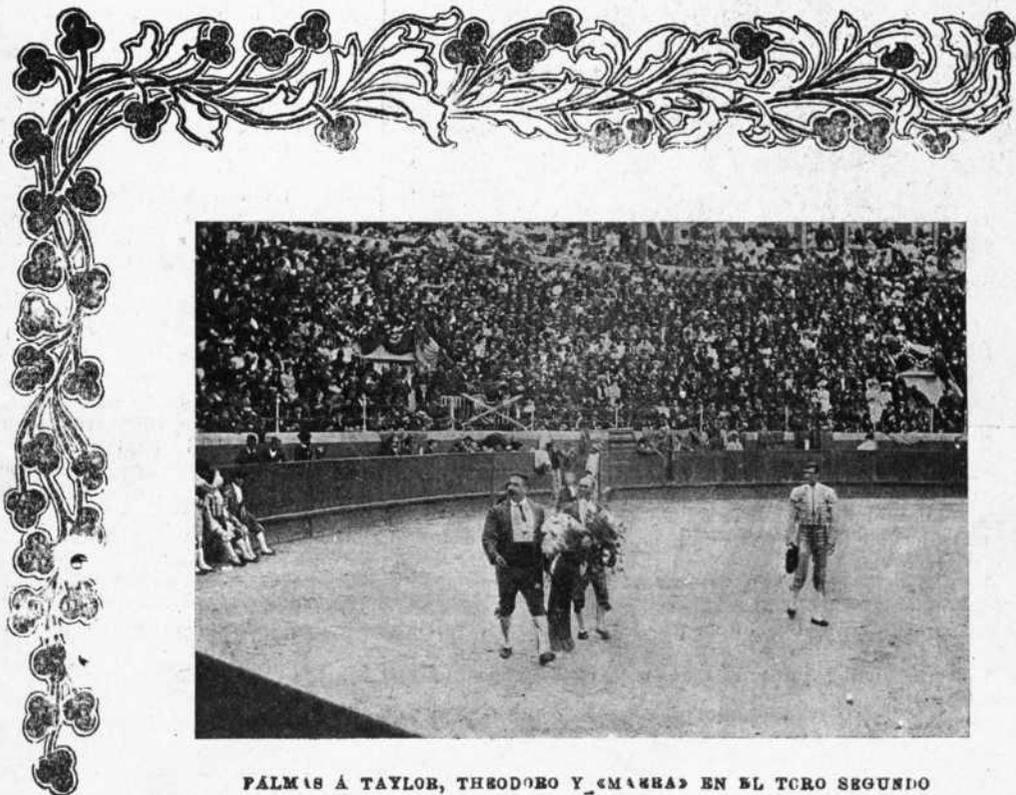
Victorino Froes confirmó una vez más ser inimitable en el arte de lidiar reses bravas. Arte, valor y elegancia, todo lo posee, arrebatando á la muchedumbre como por encanto. La forma en que toreó á su segundo, que salió en octavo lugar, no puede describirse; es necesario verla para apreciarla.

D. Luis de Rego, otro aficionado de raro valor, y que en Madrid es conocido por haber rejoneado hace bastantes años en unión del inolvidable Alfredo Tinoco, se mostró una vez más conocedor profundo del arte,

Al empezar la corrida el aspecto de la plaza era sencillamente maravilloso, ofreciendo un contraste fantástico los tocados de las damas mezclados con el adorno de la plaza, que producía un efecto bellissimo, como ya dijimos.

A la hora anunciada comparecieron SS. MM. el Rey y la Reina, el Principe Real y el Infante D. Manuel, que fueron recibidos respetuosamente por la concurrencia.

Los toros, que ostentaban todos el hierro de la casa de Braganza, estaban criados con el mayor esmero. En lo que respecta á bravura, puede afirmarse que cumplieron en general, si bien algunos resultaron algo blandos; pero en compensación hubo ejemplares que dieron mucho juego, y el octavo fué de los que real-



PALMAS Á TAYLOR, THEODORO Y «MARRA» EN EL TORO SEGUNDO

jinete consumado y torero valiente. Sólo en una suerte, *a tira*, que ejecutó en el toro que abrió plaza, demostró la evidencia de cuanto vale y sabe, siendo grande el entusiasmo que despertó y estruendosa la ovación de que fué objeto.

El Marqués de Castello Melhor secundó brillantemente á sus compañeros, estando también valiente y alardeando de sus muchos recursos. En su primero cayósele el caballo, pero afortunadamente nada sufrió, montando de nuevo y siguiendo la faena.

Ricardo Torres, que tomó parte en sustitución de Fuentes, porque éste tuvo que torear en Madrid el día 18, para cuya fecha fué aplazada la corrida, que á causa de la lluvia no pudo realizarse, estuvo extraordinariamente artístico, tanto toreando de muleta como por la forma inteligente y acertada en que bregó toda la tarde. Es imposible hacer más ni mejor que lo que esta vez hizo *Bombita chico*. El trasteo de muleta que empleó en el octavo y la manera como auxilió á Victorino en el mismo toro, son cosas que se ven una sola vez en la vida.

En fin, el trabajo de Victorino Froes estuvo perfectamente complementado con el de *Bombita chico* y el de éste con aquél.

¡Bravo! ¡Bravo!

El público no se cansó de aplaudir durante toda la tarde, como era justo, á *Bombita chico* y á Victorino Froes, pues fueron indudablemente los héroes de la fiesta.

De los banderilleros, una bonita *cañela* de Theodoro, un par muy bueno de Cadete, otro de Manuel dos Santos y otro de Rocha; *Maera* bastante desgraciado, aunque puso un par superior, que fué el de la tarde. José Martins muy aceptable quebrando en silla, pues sin embargo de que sólo puso medio par, dejó llegar bien y quebró con limpieza en su terreno.

Bombita chico dió dos quiebros en rodillas seguidos al octavo toro, y otro Manuel dos Santos en el mismo bicho.

Bregando todos estuvieron bien, pero sobresalió Theodoro.

Los forcados valientes y demostrando habilidad. La pega mejor le correspondió á Luis Pimentel; Marcelino de Azevedo hizo también una muy buena.

La dirección, á cargo de Ruy Rebello de Andrade, acertada, y probando una vez más su competencia.

En resumen: Una corrida que agradó mucho, con entusiasmo justificado, en la cual el nombre de S. M. el Rey se acreditó nuevamente como aficionado y como ganadero,

admiriendo á todos por su trabajo verdaderamente artístico el insigne Victorino Froes, á quien por eso el público distinguió aplaudiéndole sin reservas, frenéticamente y con delirio, en varios lances y momentos de la lidia; en la que *Bombita chico* acabó de probar cuánto vale como torero de inteligencia y de recursos, no regateándole el público los aplausos de que se hizo merecedor y en la cual, finalmente, el grupo de forcados, compuesto de distinguidos *amateurs*, dió pruebas de su arrojo, cooperando así, por su parte, al magnífico conjunto de la benéfica fiesta.

En el intermedio del quinto al sexto toro, el Rey obsequió espléndidamente á todos los lidiadores.

(INST. DE F. VIE'GAS.)

CARLOS ABRÉU.



VICTORINO FROES EN EL OCTAVO TORO



«BOMBITA CHICO» EN EL OCTAVO TORO





stafeta taurina



Linares.—11 de Junio.—Se corrieron seis novillos de Ibarra, hoy de D. Manuel Fernández Peña, vecino de Sevilla, por los aplaudidos diestros *Bienvenida* y *Corchaito*.

Los seis novillos que mandó el Sr. Peña tenían cuatro rños, en estado superior de carnes, muy bien aviados de cabeza, más finos que la seda, muy bravitos y todos negros; eran pequeños, pero ya sabemos todos que la famosa vacada de Ibarra no cría torazos.

La pelea de los seis *bureletes* fué aceptable y llegaron con *las ganas* de su divisa á todos lados, dando ocasión, por su mucha nobleza, á que se ejecutaran las tres suertes con todo lucimiento y arte. Entraron á la caballería 32 veces, derribaron en 12 y mataron nueve caballos.

Bienvenida.—A su primero, que estaba quedadillo y se defendía, lo toreó sin aplomo y con mucha zaragata, y *sin enterarse*, supongo yo, le atizó un golletazo, porque el torillo pudo matarse bien.

Su segundo lo brindó al sol y... á la sombra, y estuvo más artístico de faena: le dió una *dolrosa* y una algo caída, pero de muerte, que bastó.

A su tercero lo banderilleó en silla y dejó un gran par, marcando con valentía todos los tiempos, y otro de frente bueno. (*Palmas y música*.) En la suerte suprema estuvo con su estilo de toreo y con desgracia al herir, pues dió dos pinchazos, uno bueno, media estocada perpendicular, acercándose mucho, y descabelló á la segunda.

Corchaito.—Toreó á su primero muy bien con la izquierda, y á pesar de estar el toro apuradillo le señaló dos pinchazos de toda ley y lo echó con media estocada delantera; pero *Perea* lo levantó, y Fermín se lo llevó al estribo y en él rindió su vida el morito. (*Muchas palmas*.)

Su segundo lo brinda al sol y... ¡venga charanga!, y bien merecida por ciarto; el muchacho toreó muy cerca, muy valentísimo y como *las propias rosas*.

Completó tan lucida faena con una gran estocada, tirándose tan requetebién que no funcionó el puntillero. (*Ovación*.)

Con su tercero, que estaba dificultoso y se defendía, empleó arte en la faena y acabó con media estocada en su sitio.

De los banderilleros, *Perea*, *Zocato* y *Ramitos*. Picando, todos regulares.

La presidencia, acertada.

La corrida, en general, gustó mucho
La entrada como para perder.

—*Día 22.*—Seis novillos de ESTRENO de la ganadería de D. Juan Agudo, vecino de Villargordo (Jaén), por *Bienvenida*, *Crespito* y Alcántara, nuestro paisano.

El ganato.—Impropio para un *debut* de ganadería, no sólo por su desigualdad, sino por lo mansísimos que resultaron.

Las cuadrillas.—Con semejante ganado ¿qué voy á decir de los lidiadores? Pues que trabajaron muchísimo sin fruto alguno. Dejaré para otra ocasión á *Crespito* y á nuestro paisano Alcántara, que con *Bienvenida* echaron *el quilo* por lucir lo que no podía tener lucimiento.

Y... basta de corrida.—ANTONIO LÓPEZ MAZA.

—
Murcia.—18 de Junio.—Estamos condenados á presenciar corridas de poco más ó menos desde que padecemos cierta clase de empresarios. El día 18 de este mes tuvimos una corrida mixta; es decir, hubo caballeros en plaza, con novilleros y cuatro toros para un matador de cartel.

Almuseño y *Negrete* tenían que matar los toros de los rejoneadores, y *Mazzantinito* tenía que despachar en lidia ordinaria cuatro toros.

Salió el primero de los que se habían de rejonear, y vimos de todo un poco. ¿Pero á qué voy á hacer una revista amplia de lo que ocurrió en nuestra plaza? Vamos por partes:

Almuseño.—Este torero, que aún salió con la mano resentida de una cornada, hizo todo lo que sabe.

Mató su toro de una manera magistral. Lo pasó con mucho arte, haciendo una faena muy laboriosa para sacar al toro de la querencia de las tablas, y conseguido esto, dió un pinchazo hondo, muy bueno, una estocada hasta el pomo apretándose de verdad, un pinchazo en hueso y una estocada hasta los gavilanes superior, de la que cae el toro muerto. (*Ovación*.)

Negrete.—Un torerito muy apañado. Dos pinchazos regulares, una estocada á lo municipal, es decir, atravesada, otra tendida y un descabello terminan con la vida del Aleas.

Y vamos con la lidia ordinaria.

Mazzantinito se traía mucho ruido, pero era más el ruido que las nueces.

Pincha una vez sin soltar, echándose fuera, media estocada, un pinchazo y una estocada hasta el pomo. (*Palmitas*)

En su segundo pincha una vez y termina con un bajonazo ignominioso. (*Siseos*.)

En el tercero da *Almanceño* el quiebro en rodillas, siendo ovacionado.

Este toro murió de cualquier modo, obsequiándose con algunas palmas, no obstante.

El sexto dos atravesadas y a la calle. Yo creía que los toreros á los que se aplaude tanto se traían algo dentro, pero me he equivocado.

Quebró dos pares de banderillas, uno muy suciamente y otro bien. *Babila*, hecho un héroe.

En banderillas, buenísimo *Jardinero*. El rejoneador Ledesma, superior. Grané, desgraciado.

La lidia se llevó de cualquier modo.

Y he dicho bastante.—FRANCISCO CAMP Y.

— — —

Tolosa.—24 de Junio.—Con motivo de las fiestas que celebra esta villa para conmemorar la festividad de su patrón San Juan, la empresa de esta plaza preparó para esos días dos corridas de toros, cuatro cada tarde, con ganado de Ripamillán y el espada Antonio Guerrero, *Guerrerrito*, figurando como sobresaliente Antonio Giráldez, *Jaqueta*, según rezaba el cartel, que á última hora se transformó como por encanto, pues el supradicho *cirineo* no apareció y dos de los banderilleros anunciados brillaron por su ausencia. Muy bien, señores de la empresa. Publican los programas anunciando á tal ó cual banderillero, y luego no tenemos el gusto de verlos. ¿Qué formalidad es esa?

He aquí á continuación, lectores aficionados, lo que dieron de sí toros y toreros en esta tarde, y perdonen la *lata*.

Los Ripamillanes de esta tarde realizaron las hazañas siguientes: el primero sufrió, sin gran codicia, seis mal denominadas varas, por ninguna voltereta y un jamelgo destrozado, llegando á los tercios restantes unas mifajas receloso. Dos refilonazos aguantó el segundo, que se declaró manso de solemnidad, y en premio á su excesiva bravura fué retirado al corral, en medio de una bronca regular. El sustituto acometió cuatro veces á los de tanda, no registrándose ninguna caída y defunción caballar. Cinco varas se llevó el cuarto, por un vuelco, resultando este bicho el de la tarde. Esto no quiere decir que aquél hizo prodigios, no; cumplió con decencia y nada más ¡Cómo serían los demás! El quinto una y la vara tomó, matando un jaco; fué condenado á fuero,

y si un servidor oficia de presidente, ese bicho va al corral, como lo fué el segundo. Aquí, como en todas partes, pagamos dinero por ver toros bravos y no mansos de carreta, y no miramos que los que componen la empresa son personas á las cuales saludamos todos los días.

A otra cosa, y empezemos por el sobresaliente *Aguilita*, que despachó con un sablazo tendido y caído, tirándose desde respetable distancia, al cuarto bicho, ó sea el último de la juerga. En banderillas estuvo el muchacho muy mediano y con la capa no convenció á nadie.

En quites no tuvo ocasión de lucirse, primeramente porque los bichos se salían sueltos de la suerte, y si había lugar á ello el jefe los hacía.

Guerrerrito recibió dos avisos en su primero, y huelga decir lo *superiormente* que quedaría el sevillano. (*Pita colosal*.)

Administro al segundo unos mantazos de no sé qué clase, y al entrar por nvas acertó con una media buena, saliendo por la cara. (*Palmos*.)

Un pinchazo, perdiendo los trastos, y dos medias estocadas, atravesada la primera y buena la otra, saliendo, ¡carapel, en ambos encuentros por la cara, propinó al tercero de los de Ripamillanes. (*Palmos y algo de lo otro*.)

El de las de Guerrero se mostró activo en quites, y en las verónicas que dió en sus tres bichos nos hizo reir *una porción*. Con la muleta no remató ni un solo pase, y en la dirección de lidia estuvo muy descuidado.

Los varilargueros estuvieron infumables, y con los palos y bregando no sobresalió ninguno.

La presidencia, encomenda al concejal Sr. Amónárriz, á la altura de la corrida. ¡Qué mal lo hizo y qué merecidas y colosales fueron las pitas que ganó el hombre!

La entrada buena, la tarde superior y el público muy disgustado por la indecente capea que tuvo la santa paciencia de presenciar. ¡Dios se la conserve por muchos años!—CH. N.

— — —

Logroño—El Excmo. Ayuntamiento de esta capital, en unión del comercio, han organizado las corridas de ferias que se celebran los días 21 y 22 de Septiembre, para lo cual han contratado á los diestros Fuentes y *Bombita chico*, que se las entenderán con toros de Murube y Urcola.

A los aficionados les ha gustado la combinación por haber pagado las reses á alto precio, y esperan ver dos buenas corridas.—PASCUAL.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Galles, 3 Apartado postal 19 bis
Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.
Agente exclusivo en Lisboa: Sra Vinda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacaria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.